

¿Sabéis por qué calumnia la Prensa derechista e inventa lo del reparto de las mujeres, incendios y saqueos? Para asustar a la «gente de orden», a fin de que ésta afloje la bolsa y engrose el fondo electoral. La calumnia contra el adversario va, pues, seguida del atraco al amigo, ¡menuda gente y menudos «vivos» están hechos los del straperlo y sus encubridores!

CRONICA

¡SI NO FUERA POR ELLOS!!

Parose el carro junto a la obra. A recibirle salieron los operarios, sudoroso el curtido rostro, polvorientos las encallecidas manos y salpicados de cal y arena los monos con que se vestían; entre ellos iba Gedeón, empuñando una gruesa y pesada palanca.

Buena carga compañeros—dijo señalando al carro que crujió bajo formidables piedras de sillería—. Vamos con ellas añadió saltando al carro y metiendo la fuerte barra por entre los espacios que las separaban.

Emprendieron todos la labor de echar a tierra aquel peso enorme que gravitaba sobre el carro arrancando quejidos de sus tablas.

¡Uuup! decía el hijo pequeño del dueño de la obra remedando la señal que, para aunar la fuerza coreaban los obreros y saltaba haciendo rodar un aro por entre los montones de cal, arena, ladrillos y piedras destinados a la construcción de un edificio.

Después de una y otra piedra, ya solo faltaba una que bajar del carro; la mayor larga y de rizadas caras.

Gedeón con viveza y oportunidad, saltó al suelo para abreviar con su palanca la caída. La mitad de la piedra estaba ya fuera de las tablas; un golpe, un esfuerzo más y caería al suelo.

¡Uuup! corearon de nuevo los trabajadores y ante su impulso, la pesada mole se inclinó para caer...

Fijos todos los ojos en la caída que el único empuje inició, no vieron que en aquel mismo momento, el niño del aro, el hijo del «amo», asomaba su pequeña cabeza bajo la enorme piedra; había ido por su juguete que rodó entre las ruedas del carro.

Al darse cuenta de ello, un grito de terror brotó de los labios de todos, con la prontitud del rayo Gedeón tiró la barra y cuando aun la mole se suspendía en el aire, metió bajo ella un hombro, recibiendo todo su peso y evitando con ello, al final de aquella caída, acompañare el de la vida del tierno angelito.

Sobrehumano fué el esfuerzo y Gedeón quedó completamente extenuado de fatiga y de cansancio.

Crujió el látigo el carretero y marchose el carro, siguió el niño jugando con el mismo contento como si nada hubiera ocurrido, los obreros reanudaron su anterior trabajo y Gedeón, por mandato de sus compañeros, sentose a descansar un momento sobre la piedra, cuyo intento homicida supo impedir.

Contados minutos llevaría sentado, cuando oyó a su espalda la voz imperiosa del amo que le tronaba,

—¡Bien! ¡Perfectamente! Para un día que se me ocurre venir... te encuentro sentado. ¿Es así como cumples tu jornada? Anda, vago, al trabajo, que no ganas lo que comes...

Gedeón se levantó lívido, descompuesto, miró al dueño de pies a cabeza y al avanzar hacia él con sus manos de bronce, vió allá en fondo de la estrecha calle una mujer con un cesto al brazo y un niño que corriendo y saltando, le hacía señas con el pañuelo en la mano; eran los suyos que traían comida.

Al verlos, Gedeón se detuvo, frenó sus nervios, volvió el cuerpo con la cabeza baja y murmuró, limpiándose el sudor de su cortido rostro: ¡Si no fuera por ellos...!

Francisco Esparza

Balance de la Ceda en el Poder

Arruinar al agricultor.

Dejar que a los trigueros les roben los acaparadores.

Bajar el precio del vino por favorecer al alcohol industrial.

Aumentar el Presupuesto de Guerra en muchos millones.

Impedir que se crearan escuelas para que el pueblo no aprenda.

Subvencionar a las compañías de Ferrocarriles.

Aumentar la Deuda del Estado en 1.200 millones.

Aumentar el paro en cifras espantosas.

Entregar millones a los grandes de España mientras los humildes se moran de hambre.

Tolerar que los radicales hiciesen granjería de los caudales públicos.

Perseguir y encarcelar a los republicanos y socialistas.

¡Ciudadanos! La Ceda, madriguera de cuantos no pagan la contribución que deben, amparo y refugio de los que viven de la explotación de las clases media y trabajadora, se hundirá el 16 de Febrero con todo lo podrido e inmoral que representa.

¡El Bloque popular de izquierdas la aplastará en nombre de la España honrada y trabajadora!

A la opinión

Nos interesa hacer constar que cuantos letreros de significación izquierdista han aparecido en las fachadas, son ajenos a la propaganda del Bloque Popular de Izquierdas; éste, hasta la fecha, no ha autorizado ni un sólo letrado que pueda molestar al vecindario.

EL COMITE DE ENLACE.